

“Ta bien Horacio”

No nos conocíamos mucho. Entre nosotros solo estaba el respeto profesional a partir de pacientes compartidos en ambos sentidos y de algunas tareas en la Sociedad.

Sin embargo, cuando asumí como editor jefe de nuestra revista, fuiste el primero a quien fui a buscar. La mayoría de los colegas me decían “no, Horacio no va a venir”, “tiene mucho trabajo”, “no tiene tiempo para la SUC”. Pero fui. Nos juntamos a charlar en un congreso en una lejana ciudad. No te dejé hablar, te apabullé con propuestas e ideas para la revista, escuchaste. Al final concluiste categóricamente, como era tu estilo: “Ta bien Coco, contá conmigo”.

Y vaya si cumpliste con tu palabra. Fuiste, sos, un pilar. En el trabajo se fue forjando nuestra relación. Pudiste ser editor jefe, debiste serlo, pero preferiste ocupar ese lugar de apoyo y respaldo permanente.

Me acuerdo de la época cuando te agobiaron los “problemas” laborales. Angustia por no poder hacer la Medicina que aprendiste, la que debe hacerse, en equipo, enseñando y aprendiendo, basada en el paciente, digna, decente, profesional, independiente, llamando a las cosas por su nombre. Acosado, hasta con problemas legales. Difícil de imaginar un escenario más injusto.

En esos días de turbulencia emocional, entre mil cosas que seguramente daban vueltas en tu cabeza, manejabas la posibilidad de dejar la revista. Nos juntamos a tomar un café en mi casa, y antes que yo empezara a hablar, me dijiste: “Ta bien Coco, contá conmigo”.

El curioso destino quiso que el soplo de dignidad profesional con que nos refrescaba tu presencia se interrumpiera. Pero esa bandera que levantaste en solitario seguirá flameando. Seguirás con nosotros como cada lunes. En cada lucha, en cada desafío.

“Ta bien Horacio, contá conmigo”.



Dr. Walter Reyes Caorsi